

## Golondrina de mar chica

### *Oceanites gracilis*

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES  
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

*Endémica de las aguas frías de la corriente de Humboldt*, la Golondrina de mar chica es una especie muy poco conocida, a pesar de ser común en gran parte de su rango de distribución. Se reconocen dos subespecies: *galapagoensis*, circunscrita a las aguas alrededor de las islas Galápagos donde se reproduciría entre abril y septiembre, aunque a la fecha no se han encontrado nidos; y *gracilis*, la que se encuentra frente a las costas sudamericanas, desde el sur de Ecuador hasta el centro de Chile, y de la que solo se ha confirmado un sitio de reproducción en la isla Chungungo (29°s), al norte de la Región de Coquimbo (Carboneras et al. 2018).

En Chile se distribuye desde el límite con Perú, hasta la Región de Valparaíso (33°s), donde R. Beck la reportó en diciembre en un viaje desde Valparaíso al archipiélago de Juan Fernández, encontrándola a 150 o más km del continente, aunque en el resto de su rango es una especie que se encuentra bastante cerca de la costa (Murphy 1936). Por otro lado, Spear y Ainley (2007) la encontraron hasta el sur de la Región de Coquimbo (31,48°s), y hasta 475 km de la costa, aunque con densidades más altas más cerca del continente. En eBird (2018) se informan observaciones entre Arica y Coquimbo, con una única observación de un ejemplar en enero, en la ruta Valparaíso-Juan Fernández, a más de 400 km de la costa continental (F. Díaz en eBird 2018).

Existen muy pocos antecedentes sobre la nidificación de esta especie, por lo que sigue siendo un misterio necesario de resolver. En mayo de 1913, R. Beck capturó cerca de Ancón (Perú), ejemplares con gónadas agrandadas, y una hembra con un huevo en su oviducto casi listo para poner, lo que lo llevó a buscarla sin suerte en las vecinas islas Pescadores, donde solo encontró nidos con huevos de Golondrina de mar peruana (*Oceanodroma tethys*) (Murphy 1936). El primer nido de Golondrina de mar chica es encontrado por M. Marín en agosto de 1979, en la isla Chungungo (Región de Coquimbo), donde un ejemplar incubaba un huevo debajo de unos arbustos de unos 50 cm de altura. El nido estaba construido sobre una oquedad en el suelo con restos vegetales del mismo arbusto. El huevo, de 26,9×19,5 mm, se describe como un típico huevo de golondrina de mar, ovalado y básicamente blanco con algunas pequeñas manchas de color rosado pálido, concentradas en el extremo más ancho. Sin embargo, al visitar nuevamente la isla en agosto de 1980 no se encontró ningún nido (Marín 1982, Schlatter y Marín 1983). Los datos de Beck y Marín indican que esta especie se reproduciría en el invierno austral, con los polluelos emplumando en primavera. No obstante aquello, en enero de 2002, Hertel y Torres-Mura (2003) descubrieron en la misma isla Chungungo, tres sitios de reproducción ubicados en pequeñas grietas horizontales entre las rocas, grietas que medían entre 1–2 m de ancho, hasta 15 cm de alto y aproximadamente 1–2 m de profundidad, ubicadas a 0,5–2,0 m del suelo. Dentro de las distintas grietas encontraron dos adultos incubando, un pequeño polluelo y 10 huevos dispersos separados entre 30–40 cm. Los huevos eran blancos, ovalados y sin manchas visibles. El registro de incubación a principios de agosto encontrado por Marín en la misma isla, es considerado dudoso por Hertel y Torres-Mura (2003), por tratarse de un huevo puesto directamente en el suelo, lo que no se encontraría documentado para otras especies del grupo. Visitas recientes a la isla

Chungungo no han encontrado a la especie nidificando (G. Luna-Jorquera *com. pers.*). Los registros de nidificación en la isla Chungungo, en dos temporalidades distintas, pueden estar relacionado con distintos *peaks* de disponibilidad de alimento, como parece ocurrir con la Golondrina de mar negra (*Oceanodroma markhami*) (Barros *et al.* 2018).

En el contexto del proyecto «Golondrinas del Desierto» que desarrolla la ROC, hemos encontrado cientos de cavidades inactivas en zonas interiores del desierto, entre las regiones de Arica y Parinacota y Atacama, dentro de las cuales hemos descubierto plumas, y algunos huevos viejos (los que son coincidentes en tamaño y colorido con los huevo encontrados por Marín en la isla Chungungo), además de un pequeño pollo momificado que por análisis de ADN resultó ser de esta especie (F. Schmitt *in litt.*). Esto nos hace concluir que la Golondrina de mar chica se reproduciría en tierras interiores del desierto de Atacama, al igual que la Golondrina de mar negra (*Oceanodroma markhami*) y la Golondrina de mar de collar (*Oceanodroma hornbyi*). Sin embargo, tras visitar estas cavidades en diferentes estaciones del año, todavía no hemos podido encontrar una colonia activa (Schmitt *et al.* 2015).

Debido a la falta de información sobre sus sitios de reproducción, se hace muy difícil evaluar el tamaño de su población, sus tendencias poblacionales y la identificación de las amenazas potenciales a las que se enfrenta esta especie, por lo que a nivel global se ha clasificado como «DATOS INSUFICIENTES» (BirdLife International 2018), misma categoría de conservación definida para Chile (MMA 2018). En este escenario, se hace urgente centrar los esfuerzos en localizar sus colonias reproductivas, las que se deben proteger de manera efectiva, evaluando y mitigando las amenazas a las que se vean enfrentadas.

A este desconocimiento, se añade la incertidumbre en la correcta identificación de los distintos taxones involucrados en los *Oceanites* sudamericanos. Dos especímenes provenientes de El Bolsón (42°S), Río Negro (Argentina), fueron señalados inicialmente como *O. oceanicus*, precisados luego como *O.o. chilensis*, e identificados por (Pearman 2000) como *O. gracilis*, siendo finalmente descritos como pertenecientes a *O. pincoyæ* (Harrison *et al.* 2013). Por otro lado, Marín (2002) identifica tres ejemplares encontrados en la cordillera de Chile central (33°S) como *O. gracilis*, a partir de la cantidad de blanco presente en las plumas del pecho, lo que puede inducir a error, ya que *O. o. chilensis*, que también se presenta en esta zona (Barros 2017), tiene a veces un parche blanco en el vientre (Murphy 1936, Howell 2012). Al respecto, los 3 taxones de *Oceanites* que se encuentran regularmente en Chile (*chilensis*, *gracilis* y *pincoyæ*), presentan problemas en la identificación de muchos individuos que aparecen con plumajes intermedios y medidas que se traslapan, por lo que es necesario realizar un estudio detallado de sus plumajes y análisis de ADN, con el objeto de arrojar luz sobre este complejo que guarda interesantes sorpresas (Howell y Schmitt 2016, Barros 2017). 🌿

